



DOSSIER

# Notas sobre la poesía peruana

## ITINERARIO DE UN POETA

Cristián Gómez O.

Javier Heraud (nacido en Miraflores, Lima, el 19 de Enero de 1942 y muerto el 15 de Mayo de 1963 en el río Madre de Dios, "entre árboles y pájaros", cerca de Puerto Maldonado, en plena sierra peruana, con más de treinta balazos en el cuerpo, era un hombre alto, alegre según el testimonio de sus amigos y sumamente apegado a su familia, tal como puede corroborarse con la lectura de su epistolario. Publicó, en vida, sólo dos libros (*El río*, de 1960 y *El viaje*?, de 1961), que lo consagraron como la más genuina promesa de la poesía peruana joven, según José Miguel Oviedo. Él, en cambio, se definía de otra manera, tal como reza en el epílogo de su segundo volumen: "*Sólo soy/ un hombre triste/ que agota sus palabras*".

Por mi parte, no creo que podamos abocarnos a leer su poesía fuera de su contexto, marcado no sólo por el tremendo impacto de la revolución cubana, del que pocos escritores latinoamericanos quisieron o fueron capaces de sustraerse, sino también por la consolidación del habla coloquial como un rasgo común en la nueva producción poética peruana, alejándose de este modo de cierta solemnidad presente en los poetas de la generación del '50 (Sologuren, Belli), así como también de esa confianza desmedida que expresaban estos poetas anteriores en las posibilidades expresivas del solipsismo metafórico como principal estrategia de la palabra. Esa era la literatura peruana con la que se enfrentaría Heraud y que rápidamente lo acogió como un autor maduro a pesar de su edad.

La poesía de este autor, que parecía evocar y regocijarse en el diálogo con la muerte, se caracteriza por cierta parquedad en la palabra, el uso creativo del encabalgamiento, la reiteración en torno a ciertos tópicos (el tiempo, el viaje y el regreso, el símbolo permanente de la naturaleza), lo que equivale a decir prácticamente nada, porque lo que tal vez haga más peculiar la escritura de Heraud al lado de las escrituras de sus contemporáneos es la íntima ligazón de poesía y vida que en ella se presenta, insoslayable asimismo en cualquier lectura que de ella se haga. Y no me refiero, poniéndome el parche antes de la herida, sólo a sus devaneos con la muerte que de alguna manera —trágica, en todo caso— prefiguraron lo que sería su destino ("*Después de los 21 años no volveré a escribir más... Seré el Rimbaud de la poesía peruana*", solía decirle en broma a sus hermanas), sino también en lo concerniente a la capacidad de convertirse en un icono de su propio tiempo, alerta a las inquietudes que todos compartieron en su momento. No se trata, ciertamente, de ver en qué medida estas preocupaciones se reflejaron en sus textos —lo cual ocurría, por supuesto, y no es difícil hacer un catastro de ellas. Se trata, por el contrario, de tener presente que lo que Heraud hizo fue estetizar la vida, hacer de ésta poesía, en la más amplia acepción de esta palabra.

Licantropía  
Licantropía 33

## Itinerario de un poeta [artículo] Cristián Gómez O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez O., Cristián

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Itinerario de un poeta [artículo] Cristián Gómez O.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile